

CRÓNICAS DEL DESCONCIERTO

María Jesús Miranda

(Ministerio de Cultura, Instituto de la Mujer. Madrid, 1987)

El libro de María Jesús Miranda refleja la crónica de la cotidianeidad, el proceso de cambio en una sociedad que va por delante de las leyes y de cuyos hechos somos las mujeres las protagonistas y las espectadoras.

El recurso a la entrevista en profundidad en este estudio sociológico, subvencionado por el Instituto de la Mujer, se convierte en hilvanador de un discurso que asumimos a veces en contradicción, a veces en lucha con nosotras mismas.

La «crónica del desconcierto» es la que se construye cada día en el mundo de los hechos y de las ideas. Este desconcierto es el que percibimos transformándose, ya que el modelo de nuestras madres no nos sirve, pero todavía está por crear un universo simbólico alternativo.

Durante tres años (1983-1986), la autora ha entrevistado a mujeres de todas las edades y pueblos españoles. Mejor sería decir ha dejado que «ellas» hablasen del feminismo, de la política, del trabajo, de la familia y de su pequeña-gran historia. Esa intrahistoria de la que gustaba hablar a Unamuno y que no es sino la crónica de la vida diaria. Esa que no se refleja en los medios de comunicación, la que no aparece nunca constatada en los libros. María Jesús Miranda ha dado a las mujeres un espacio y les ha dado «la palabra».

El resultado es un libro grato y desvelador/revelador (...) «las mujeres españolas saben que ya no son lo que eran y se esfuerzan por saber lo que son». He aquí nuestra grandeza y nuestra debilidad como las dos caras de Jano. Es el ejercicio permanente de la lucha cotidiana, definir

ámbitos que hasta hace muy poco no reconocíamos como propios, en busca de una identidad desdibujada y sin marco de referencia. Los viejos modelos no nos sirven y el futuro cercano resulta desconocido.

El libro se nutre y apoya en otros informes/encuestas realizados con anterioridad (años setenta) para poner de manifiesto cómo han ido cambiando las actitudes y comportamientos de las españolas en un lapso de tiempo no superior a 10 años.

Las líneas no están definidas y lo que antes eran espacios/cotos cerrados en su oposición ámbito público/privado han saltado por los aires; de lo que se trata es de reconstruir algo nuevo, pero no con los viejos trozos. El trabajo se convierte en mecanismo liberador para la mujer en un contexto de crisis económica, las palabras se vuelven en contra de sus creadores y el universo de valores se percibe como extraño para las que nada hemos aportado a su construcción.

Las mujeres en la actualidad nos percibimos diferentes a nuestras madres, diferentes en la perspectiva del tiempo, diferentes a lo que se nos da por hecho o a lo que hasta ahora había venido siendo «siempre así»... Se resquebrajan las viejas dicotomías naturaleza/cultura, privado/público, hombre/mujer, pero la autoridad de años de acatamiento, sumisión y asunción de estereotipos, nos han dejado indefensas e inseguras.

Nos quedan las palabras para ir transformando la realidad que nos discrimina a través de ellas, nos queda la educación, y a ésta hay que ir vaciándola de contenidos sexistas, nos queda la «toma de los medios de comunicación» para saber que no sólo lavamos ropa, abrillantamos suelos o esperamos perfumadas y maravillosas al príncipe azul.

De todo esto hablan las mujeres de María Jesús Miranda, de su desconcerto, de sus quejas y su revolución cotidianas; sí, ésa de la que nunca hablan los libros. Aquí hay uno.

MARÍA JOSÉ AGUAR MARTÍNEZ